

Barcelona 6 de Marzo de 1844.

EL PAPAGAYO,

PERIÓDICO JOCOSERIO, POLÍTICO, COMERCIAL E INDUSTRIAL
QUE FUE DE ESTA CIUDAD

felicitu a S. M. la Reina

DOÑA MARIA CRISTINA

BORBON.

en su plausible regreso a España.

Nosotros que fuimos los primeros en levantar en esta Capital la bandera de la lealtad, contra los pérfidos é ingratos que avasallando á la Nación en masa, oprimian á la augusta heredera de cien Reyes, y minaban con sin igual insolencia el esplendoroso Trono de nuestra Soberana la REINA D.^a ISABEL 2.^a. Nosotros que arrojamamos el guante á la revolucion, sin que nos arredrara el feroz despotismo de los agentes del fementido soldado de fortuna que imperaban en esta Provincia, ni el aparato de mas de quince mil bayonetas que á la voz de aquellos obedecian; ni los insultos, villanias y puñales de los asalariados asesinos de los anarquistas: Nosotros que salvando riesgos y peligros sin cuento, que la jenerosidad de nuestros pechos ha olvidado yá, llevados solo del acendrado amor que á nuestra Patria y á nuestra REINA profesamos digimos al pueblo con voz firme y robusta la verdad lisa y clara, consiguiendo arrancar á los ilusos la espesa venda con que les cegára el espíritu revolucionario; nosotros que descubrimos y publicamos los maquiavelicos planes de los Demagogos de la anarquía y las terribles desgracias que estos han he-

cho pesar sobre nuestra rica y laboriosa Ciudad y que preveimos con tiempo el amargo desengaño que la esperiencia daria á los incautos y á los apaticos, y el justo castigo á los desleales y villanos. Nosotros en fin que allá en nuestro humilde retiro separados yá de la carrera periodistica, que tan azarosa nos fué, disfrutamos el inefable placer de ver finalizada nuestra obra y conseguido el triunfo que no en valde esperamos, digno galardón con que la providencia divina ha premiado nuestros leales desvelos y afanes.

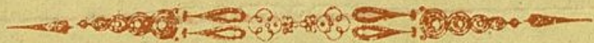
Nosotros no podemos permanecer silenciosos hoy que miramos honrada nuestra ciudad natal con la presencia de la Ecselsa y benéfica REINA D.^a MARIA CRISTINA. Deber nuestros ⁶⁶tributar el justo y merecido homenaje, á la magnanima princesa que avida siempre de amor y beneficencia por nuestra naciente industria y felicidad y ventura de los Españoles todos, prefirió el mas doloroso ostracismo, á la ruina de nuestras fábricas y talleres, y que de nuevo la sangre Española regará los campos de nuestro feraz suelo.

Al oir, oh inmortal Cristina, este universal *Hosanna* que por dó quíar retumba desde que vuestra augusta planta ha vuelto á pisar el territorio de vuestra patria adoptiva; al sonar Señora, de estos cánticos de alegría y al ver las demostraciones de general jubilo; con que todos los leales súbditos de vuestra ecselsa hija os festejan y vitorean, y celebran entusiastas y gozosos vuestro anelado regreso, y con este la paz, la ventura y el gozo, de que siempre habeis sido astro precursor á esta Nacion que os idolatra y que recuerda con sincero penar la época fatal, en que la deslealtad y ambicion de un villano os arrancaron de ella y de las tiernas caricias y alagos de unas hijas tan ilustres é inocentes cual son de vos y de los Españoles amadas; nuestro corazon quiere salirse del pecho de puro gozo y lágrimas de placer, de ternura y de gratitud manan de nuestros ojos al veros restituida á nuestra patria y al recordar los innumerables beneficios que de vos, ó gran Reyna hemos recibido. De vos que abristeis las puertas de la patria á ilustres emigrados, y las del saber á la estudiosa juventud; de vos que con vuestro puro aliento lanzasteis lejos muy lejos del Ibero suelo las negras sombras del despotismo é hicisteis brillar para nosotros la refulgente estrella de la bien entendida libertad; de vos Señora que despreciando el azote de una peste, con faz serena y segura planta abristeis el augusto santuario dó la representacion Nacional discute las Leyes: de vos que con varonil esfuerzo salvasteis el trono de vuestra EXCELSA HIJA y las libertades patrias, de los rudos cuanto feroces embates del Oscurantismo: de vos Señora que pospusisteis las mas íntimas y sagradas afecciones de vuestro maternal corazon y un voluntario destierro, á que de nuevo la tea de la discordia ardiera entre nosotros.

No recordaremos en este dia Magnanima Cristina, las amarguras con que en época azarosa, la mas negra ingratitud laceró vuestro corazon. Hoy que todo se sonrie en torno vuestro, hoy que todos los pueblos de España tributan con plácido fervor gracias al altísimo por vuestro suspirado regreso; hoy que es inmenso el jubilo de esta nacion caballerosa y agradecida, y que estais próxima á estrechar entre vuestros amorosos y maternales brazos á vuestras augustas hijas. Hoy por fin en que

vuestra grata presencia nos asegura Prosperidad y bienandanza nuestra pluma solo puede trazar frases de gratitud y contento. La Historia Reina Ilustre consagra yá con paginas de oro los beneficios que vuestra generosidad y grandeza ha dispensado al pueblo Español. Nosotros al recordar vuestros heroicos hechos, vuestros actos magnanimos no hacemos mas que dar una grata espacion al corazon y desaogar el jubilo que cabe hoy dia en todo pecho leal.

José Nicacio Milá de la Roca.



Jám de mi ab ple mol grant
Sen dins ma cambra reclotat,
Lo vert murmull men est llegat
De que ma pena es va finant,
Al sebrer **CRISTINA** est instant
Trapitxas yá la nostra terra
Fineix de mon cort la guerra,
V sols eo ell rebull lo content,
Puig, ton retorn, Reyna Eminent
Per sempre la *anarguia* enterra

José Nicasio Milá de la Roca.



Mientras las aguas del Támesis undoso
la torva faz reflejan del villano
que en su deslealtad turbó alevoso
la idalgia fe del pueblo Castellano;
cual tras desecha tempestad, sereno
iris de paz y de ventura brilla
con rostro afable y corazon sincero
la **MADRE DE ISABEL** torna á Castilla
¡REYNA de amor! tu coronada frente
nunca del crimen concebió la idea,
á la imagen de Dios, siempre clemente
solo el bien general tu voz desea.

Bernabé Espeso.

En el Papagayo del dia 24 de julio de 1842 insertamos los
siguientes versos dedicados

A S. M. LA REINA MADRE

DONA MARIA CRISTINA DE BORBON.

101

Cristina! este tu nombre de esplendores,
Como vibrar de un arca peregrina,
Cual suspirar del viento entre las flores
Hoy grato se oye donde quier sonar!

Grato resuena si, mas con tristura
Y ni un rayo de gozo suave brilla:
Que los leales reina de Castilla,
Hoy mas que nunca lloran tu penar.

Ay! un tiempo al tronar de los cañones
Radiante alzarse vias esta aurora,
Y de tus hijas blanda voz sonora,
Murmurar escuchabas con placer!

Ora ni de tus prendas las caricias,
Ni el respeto y amor de los leales:
Los quebrantos son solo tus delicias,
Tu ventura es ya solo el padecer!

Ingrata mano de tus hombros bellos
Arrebató osó tu regio manto
Y al par de tu hermosura y de tu encanto
Se miraron tus prendas relucir.

Ingrata mano de tus manos bellas
El regio cetro arrebatára osado,
Y duro fué de entonces y pesado,
El que blando se hiciera en ti sentir.

Que duras penas donde quier brotaron!
Fiero huracan tronchó de la espesura
Los mas robustos álamos, tristura
Donde quiera sus sombras estendió.

Un mar de sangre hidalga y jenerosa
Ahogára el vivir de cien valientes!
Y la justicia con su faz llorosa
Rápida nuestro suelo abandonó!

Como noche sin luna; así la vida
Pasamos ¡ó dolor! sin vos Señora,
Que el leal mas que nunca hoy os adora
Y llora sin cesar vuestro sufrir!

Y ya que contemplar vuestra hermosura
No le permita cruel, infausta estrella
En tu frente espaciosa pura y bella
Vea, un recuerdo á España almen lucir!

Que hoy ese tu nombre de esplendores,
Como vibrar de una arpa peregrina,
Cual suspirar del viento entre las flores
Grato resuena donde quier, *Cristina!*

Imprenta de los Herederos de Roca.